



Notas para Maestros y Discípulos 75

A la leyenda de los caballeros de la Mesa Redonda que buscaban el Santo Grial hay que agregar ahora la participación de las damas que representan a la otra mitad del Grial, para ser congruentes con la Iniciación Real que busca la tesis, la antítesis, la síntesis y la mathesis divina que simboliza el Grial – dije.

- Es un error – me replicaron – si las mujeres alcanzan la Alta Iniciación se acaba la Alta Iniciación.
- ¿Por qué?
- Porque ellas son la Madre, la manifestación, el mundo, en él tienen su poder. La Alta Iniciación intenta trascender el mundo para alcanzar lo sagrado.
- Estudiemos más a fondo este asunto. La mujer revela lo Sagrado en la Realidad, en el mundo, en formas masculinas y femeninas. Ahí quedaría todo de no ser por el presentimiento de algo superior a la condición humana que consideramos sagrado, porque es secreto, y es secreto, para nosotros, porque todavía no está manifestado. Entonces, resulta que para alcanzar ese algo superior a nuestra condición actual, necesitamos adquirir una conciencia de unidad, aquí, en la diversidad donde se manifiesta la unidad como formas y existencias. Para alcanzar esa conciencia de unidad necesitamos experiencias finas y profundas que nos den un centro, un punto de apoyo para nuestra conciencia que, precisamente, es el resultado de nuestras experiencias. Así, pues, necesitamos un cuerpo para desarrollar el núcleo de experiencias, que es el Alma, para tener conciencia y para tener el medio de experiencias que es el cuerpo, necesitamos la ayuda de la mujer.
- Pues hasta ahí, porque es el cuerpo el que nos retiene en el mundo, sobre todo por la atracción que ejerce la mujer.
- Ahí está el meollo de la cuestión, ¿porqué nos atrae la mujer, y también, porque le atrae el hombre a la mujer?
- Es cosa del sexo, de los resabios animales de nuestra naturaleza.
- ¿Se ha preguntado usted porqué existe el sexo?
- No creo que nadie lo sepa, pero fue por él que perdimos la inocencia.
- ¿Le parece a usted malo perder la inocencia? Inocencia es una forma elegante de llamar a la ignorancia. Nuestro problema es que somos tan ignorantes que ni

siquiera sabemos quienes somos ni qué andamos haciendo aquí eso nos complicamos la existencia. Para superar esta situación necesitamos conciencia, y por mucha conciencia que alcancemos solamente tendremos la mitad de la que necesitamos para tener la conciencia de la unidad, es decir, la conciencia total, por lo menos en cada plano y en cada dimensión del maravilloso mundo que nos hace descubrir la conciencia donde toda parte tiene su contraparte, ya que la Realidad es como un espejo donde se contempla a sí misma la Verdad, por contraste y por comparación, para tener conciencia de sí misma.

- Bueno eso es filosofía, lo eterno nos está vedado porque nos fascina la realidad percedera del mundo. La iluminación es la liberación de la realidad, la fusión con lo eterno, sin retorno a la ilusión del mundo.
- De ser así, el mundo no tendría razón de ser y todo sería una mala broma, incluyendo a lo sagrado y a lo profano. Lo que necesitamos es un puente para transitar entre el Ser y lo Humano, entre el Ser Sagrado y eterno y la persona cambiante y mortal que nos hace humanos. Ese puente se apoya en el conjunto de experiencias que constituyen nuestro centro, nuestra identidad profunda, a la cual los religiosos llaman Alma, la que nos da gradualmente la conciencia de Ser sin dejar de estar aquí y ahora en la realidad presente, en la vida y en la muerte. Sin embargo, nuestro Ser esta Seccionado, sexualizado, para contrastarse y compararse con la otra mitad de sí mismo para adquirir mayor conciencia en cada plano de existencia hasta tenerla total en una dimensión y poderla proyectar hacia otras dimensiones en el eterno ensayo de sus posibilidades de Ser.
- Aceptando, sin conceder, que fuera así, ¿qué tiene que ver la mujer en todo eso?
- Muy sencillo, ella, en todas sus incalculables formas, es como un espejo donde el Ser Hombre se contempla a sí mismo y adquiere conciencia de Ser cada vez más y mejor, a cambio de que el medio Ser mujer encuentre lo mismo en el Ser del hombre. Ella es también un Ser Humano, en versión femenina, con todas las virtudes y limitaciones del Ser humano, en versión masculina, dentro de la necesaria dualidad que permite a la unidad conocerse a sí misma. Hasta en la figura del Santo Grial como símbolo trascendente de unidad, de crhistificación o budhificación, está implícito el otro polo, como Cristo Rey y como María Reina, ambos sin Cruz.



- Parece muy pretencioso entenderlo, pero habrá que meditarlo.

S.A.J.M.N.

www.redgfu.net/jmn